

EPITAFIO DE UNA NIÑA EN UNA ESTELA ALTOIMPERIAL REUTILIZADA EN LA ALCAZABA DE MÉRIDA. EL EMPLEO DE *SPOLIA* EN SU CONSTRUCCIÓN

EPITAPH OF A GIRL ON AN EARLY-IMPERIAL STELA REUSED IN THE ALCAZABA OF MÉRIDA. THE USE OF *SPOLIA* IN ITS CONSTRUCTION

Luis Ángel Hidalgo Martín¹ y Bruno Franco Moreno²

Recibido: 15/03/22 · Aceptado: 17/06/22

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiii.35.2022.33377>

Resumen

Presentamos un nuevo epígrafe descubierto recientemente de forma casual en la Alcazaba de Mérida. Se trata de una estela de granito que conmemora a *Volesia Q. f. Celsa*, una niña que falleció con tan solo cuatro años de edad en la segunda mitad del siglo I d.C. El lugar de aparición de este monumento funerario, empotrado en uno de los lienzos murarios de la fortaleza andalusí, nos lleva a tratar la cuestión de la reutilización de *spolia* en su construcción y más concretamente el de los soportes epigráficos de época romana³.

Palabras clave

Epigrafía funeraria; estela de granito; *Augusta Emerita*; reutilización; Alcazaba de Mérida; *spolia*

1. Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. C. e.: lhidalgo@consorciomerida.org. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0893-7282>

2. Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. C. e.: bruno@consorciomerida.org. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9087-7097>

3. Este artículo se incardina en el proyecto de investigación «Inscripciones latinas de *Augusta Emerita* (ILAE)», financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España (PGC2018-101698-B-I00). Agradecemos a Félix Palma García, director del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, todas las facilidades prestadas por la entidad para su publicación; así como al Prof. J. Edmondson la revisión de los textos en inglés. Del mismo modo, algunas de las sugerencias de los informantes anónimos han sido tenidas en cuenta para enriquecer este trabajo.

Abstract

This article publishes a new inscription recently discovered by chance in the Alcazaba of Mérida. It is a granite stela commemorating *Volesia Q. f. Celsa*, a girl who died at the age of four in the second half of the 1st century AD. The location where this funerary monument appeared, built into one of the walls of the Arab fortress, leads us to consider the question of the reuse of *spolia* in its construction and more specifically that of the epigraphic monuments from the Roman period.

Keywords

Funerary epigraphy; granite stela; *Augusta Emerita*; reuse; Alcazaba of Mérida; *spolia*

.....

1. EL ORIGEN DE LA ALCAZABA DE MÉRIDA Y EL EMPLEO DE *SPOLIA* EN SU CONSTRUCCIÓN

La alcazaba árabe de Mérida es el edificio de época andalusí de periodo omeya mejor conservado de la ciudad, y el mejor ejemplo de *spolia* documentado no sólo en Mérida, sino en toda Extremadura, que reutiliza en su construcción elementos y piezas de etapas precedentes, tanto romanas como visigodas. La *al-qaṣaba* de Mérida o *hiṣn*, como bien indica la inscripción que se conserva en su puerta principal de acceso, se considera un elemento determinante del poder emiral sobre la *madīna*, como ha sido bien estudiado por Valdés⁴ y Feijoo y Alba.⁵ La razón que motivaría su construcción fueron las continuas revueltas protagonizadas por la población local en sus enfrentamientos contra el poder cordobés, lo que justificaría también su ubicación en una zona baja ribereña al río Guadiana, recogida en la historiografía como alcazaba-puente. De este modo se controlaría el acceso a la ciudad desde el puente romano y prevendría futuras sublevaciones. La propia inscripción fundacional conservada en la puerta de acceso al recinto resulta bien elocuente: «[...] mandó construir esta fortaleza y sus accesorios como refugio para gente de la obediencia».⁶

Tiene como una de sus características el ser casi un cuadrado perfecto, de 132 x 137 m, con un perímetro de unos 538 m, siendo su superficie total de unas dos hectáreas, inclinadas suavemente hacia el río, siguiendo modelos sirio-bizantinos bien recogidos por Soler del Campo y Zozaya.⁷ Sus lienzos van defendidos por torres cuadrangulares equidistantes entre 19 y 28 m, y otras con disposición en los cuatro vértices de su planta, de clara influencia bizantina.⁸ En palabras de al-Ḥimyarī, autor del siglo XIV: «El Castillo de Mérida fue construido por `Abd al-Malik b-Kulaib b. Ta`laba; está bien fortificado; la longitud de cada uno de los lados de su muro defensivo es de 300 codos; la anchura de la albañilería, de doce

4. Valdés Fernández, Fernando: «Arqueología de al-Andalus, de la conquista árabe a la extinción de las primeras taifas», en *El fallido intento de un estado hispánico musulmán (711-1085)*, *Historia General de España y América*, Tomo III, Madrid, Rialp, 1988, pp. 549-554; Valdés Fernández, Fernando: «La fortificación islámica en Extremadura. Resultados provisionales de los trabajos en las Alcazabas de Mérida, Badajoz y Trujillo y en la cerca urbana de Cáceres», *Extremadura Arqueológica*, 2 (1991), pp. 547-559; Valdés Fernández, Fernando: «El *propugnaculum* de Mérida y la tradición arquitectónica bizantina en al-Andalus», *Revista de Estudios Extremeños*, 52, Tomo II (1996), pp. 463-485.

5. Feijoo Martínez, Santiago, y Alba Calzado, Miguel: «El sentido de la Alcazaba emiral de Mérida: su aljibe, mezquita y torre de señales», *Excavaciones Arqueológicas en Mérida 2002, Memoria*, 8 (2005), pp. 565-586; Feijoo Martínez, Santiago, y Alba Calzado, Miguel: «Nueva lectura arqueológica del Aljibe y la Alcazaba de Mérida», en *Al-Andalus. Espaço de mudança, Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais. Seminário Internacional Homenagem a Juan Zozaya Stabel-Hansen*. Actas, Mértola. 2006, pp. 161-170.

6. Barceló, Carmen: «Las inscripciones omeyas de la Alcazaba de Mérida», *Arqueología y territorio medieval*, 11-1 (2004), p. 63.

7. Soler del Campo, Á., y Zozaya Stabel-Hansen, J.: «Castillos omeyas de planta cuadrada: su relación funcional», *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española (Oviedo, 1989)*, vol. II, Madrid, 1992, pp. 265-274.

8. Valdés Fernández, Fernando: «La fortificación islámica...». Como señala George Marçais en su trabajo acerca de la arquitectura musulmana de Occidente, los recintos fortificados de los siglos IX-X pertenecen al sistema de fortalezas bizantinas de África del Norte, totalmente cuadradas cuando se asientan sobre terreno llano (Marçais, G.: *La arquitectura musulmana de Occidente*, París, 1954, p. 156).



FIGURA 1. CUPAE Y OTROS SPOLIA EMPLEADOS EN EL RELLENO DE LOS MUROS DE LA ALCAZABA DE MÉRIDA. Foto: M. de la Barrera / Archivo fotográfico del MNAR

codos [...]». ⁹ Y así sus muros alcanzan una altura de unos 10 m y un grosor entorno a los 2,70 m, una medida que es constante desde el pie hasta la parte superior de la muralla en aquellos lugares donde todavía se puede reconocer, recogido en su día por Hernández Giménez. ¹⁰

Para su construcción se emplearon grandes piedras de granito, entre ellas un buen número decoradas y también con inscripciones latinas, procedentes a su vez del refuerzo que sufrió la muralla romana en el siglo V –sillares reutilizados de edificios romanos,¹¹ elementos funerarios como *pulvini* monumentales, *cupae* y aras–, tanto en los muros de su cara interna como externa, rellenándose el interior de estos de cascotes y bloques ligados con tierra y cal (Figura 1).

En cuanto a su datación no hay duda alguna en fijarla en plena etapa emiral, corroborada tanto por las inscripciones fundacionales conservadas después de un concienzudo estudio realizado por C. Barceló,¹² como por lo recogido en las fuentes historiográficas árabes (Ibn Ḥayyān en su *muqtabis* V o al-Ḥimyarī en su *Kitāb ar-Rawḍ al-miʿtār fī ḥabar al-aḳṭār*, entre las

más sobresalientes), sin olvidar las intervenciones arqueológicas realizadas que han documentado por estratigrafía este mismo periodo.¹³ Sobresale de las inscripciones fundacionales la ubicada sobre una de las puertas –la original la podemos contemplar en el Museo de Sta. Clara de Mérida, que lleva por fecha el *rabiʿ* II 220/4, abril-mayo de 835–, donde se expone claramente que la obra (*bunyan*) fue mandada construir por orden del emir Abderramán II «[...] bajo la dirección de su ʿamil ʿAbd Allāh b. Kulayb b. Thaʿlaba y de Jayfar b. Mukassir, su *mawla*, *sahib*

9. Lévi-Provençal, Évariste: *La Péninsule Ibérique au Moyen Age d'après le Kitāb ar-Rawḍ al-miʿtār fī ḥabar al-aḳṭār d'Ibn ʿAbd al-Munʿim al-Ḥimyarī*, E.J. Brill, Leiden, 1938, pp. 210-213.

10. Hernández Giménez, F.: «The Alcazaba of Mérida», en K.A.C. Creswell (ed.): *A Short Account of Early Muslim Architecture*, T. II, Oxford, 1940, p. 200.

11. Entre estos sillares que conservan restos de inscripción pueden todavía hoy contemplarse en la fábrica de la alcazaba dos que se encuentran en una de las torres que mira a la actual calle Graciano (ver Ramírez Sádaba, José Luis: «Catálogo de las inscripciones imperiales de Augusta Emerita», *Cuadernos Emeritenses*, 21, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2003, pp. 78-79, n° 42, lám.XXXII, pp. 82-83, n° 47, lám.XXXV; CILAE 1616 y 1618 respectivamente) y un tercero en el interior del aljibe, en la pared suroriental del mismo depósito de agua (ver Stylow, Armin U., y Ventura Villanueva, Ángel: «Las inscripciones con *litterae aureae* en la Hispania Ulterior (Baetica et Lusitania), aspectos técnicos», en López Vilar, J. (coord.): *Tarraco Biennal: 1er Congrès International d'Arqueologia i Món Antic. Govern i societat a la Hispània Romana: Novetats epigràfiques. Homenatge a Géza Alföldy. Actes*, Tarragona, 2013, pp. 321-322, n° S-33, fig. 52; *HEp* 2013, 31; CILAE 1693).

12. Barceló, Carmen: *op. cit.* pp. 63-64.

13. Cf. los trabajos de Feijoo Martínez, Santiago, y Alba Calzado, Miguel, citados en nota 5.

al-bunyan».¹⁴ Queda documentada esta obra por iniciativa emiral y su ejecución con una dirección honorífica –la del gobernador con el cargo de ‘*āmil*– y una efectiva, la del «jefe de construcciones». A esta primera inscripción conmemorativa hay que añadir otra más expuesta en el Complejo Cultural Santa Ana de Almendralejo. Esta se situaría con toda probabilidad en algún edificio residencial o administrativo, seguramente el levantado para el gobernador o ‘*āmil*, y que según el estudio filológico y comparativo realizado por Barceló,¹⁵ se labraría unos doce años más tarde que la primera, con motivo de la finalización definitiva del recinto fortificado.

Abundan los relatos en la historiografía árabe donde se hace una especial incidencia en la extracción de piedras de buena calidad en los edificios ya arruinados de la ciudad, para su traslado y reempleo en otras obras.¹⁶ En la Alcazaba de Mérida se han identificado aparte de los sillares graníticos romanos, tamborres lisos de granito, fragmentos de grandes fustes estriados, sillares retallados, pedestales de estatuas, los mencionados elementos funerarios compuestos por estelas, *cupae*¹⁷ y *pulvini*, molduras, tableros de juego, placas, pilastras de mármol visigodas e impostas (Figura 2). En un trabajo realizado recientemente proponemos inicialmente y a espera de los últimos resultados, que los materiales con los que se construyó procederían en su mayoría del desmonte del refuerzo tardoantiguo de la muralla fundacional, pero también se reutilizaron materiales procedentes de otros edificios públicos o privados, en el caso de los monumentos funerarios ya exoliados.¹⁸



FIGURA 2. CUPAE Y BLOQUES GRANÍTICOS REUTILIZADOS EN EL MURO OCCIDENTAL DE LA ALCAZABA DE MÉRIDA. Foto: Bruno Franco Moreno

14. Barceló, Carmen: *op. cit.* p. 63.

15. *Idem*.

16. Canto, Alicia M^a: «Fuentes árabes para la Mérida romana», en Valdés, Fernando, y Velázquez, Agustín (eds.): «La islamización de la Extremadura romana», *Cuadernos Emeritenses*, 17, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2001, pp. 9-86; Franco Moreno, Bruno: «Historiografía islámica sobre reutilización de elementos arquitectónicos en la Mérida andalusí», en Mateos Cruz, Pedro, y Morán Sánchez, Carlos J. (eds.), *Exemplum et Spolia. La reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas. Actas*, Mytra, 7, Vol. II, Mérida, 2020, pp. 653-662.

17. Resulta llamativa la abundancia, todavía visible hoy, de *cupae* insertas en los lienzos murarios de la fortaleza andalusí. Son 210 ejemplares los que se han llegado a contabilizar recientemente (Murciano Calles, José M^a: «Monumenta. Tipología monumental funeraria en Augusta Emerita. Origen y desarrollo entre los siglos I a.C. y IV d.C.», *Monografías Emeritenses*, 12, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2019, pp. 269-270, con Figura 3). Ver *infra* nota 35 para ampliar información sobre el fenómeno de las *cupae* emeritenses y de otros lugares de la península ibérica.

18. Franco Moreno, Bruno, Márquez Pérez, Juana, y Mateos Cruz, Pedro: «La Alcazaba de Mérida. La reutilización de materiales romanos y de época visigoda», en Mateos Cruz, Pedro, y Morán Sánchez, Carlos J. (eds.), *Exemplum et Spolia. La reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas. Actas*, Mytra, 7, Vol. II, Mérida, 2020, p. 100.

2. LA ESTELA DE LA NIÑA VOLESIA Q. F. CELSA

Centrándonos ya en la estela funeraria que aquí presentamos en su *editio princeps*, esta se encuentra todavía hoy empotrada en posición horizontal, con la cara inscrita visible, en el lienzo occidental que mira al interior de la antigua fortaleza andalusí. Se localiza exactamente en la cuarta hilada desde abajo a 192 cm del suelo y justo a la altura de una estructura que se adosa a dicho lienzo murario (Figura 3 y Figura 4). Esta estructura que nos sirve de referencia para situar la estela es lo que queda de una noria de época moderna, posiblemente del siglo XVI, según recoge Moreno de Vargas al citar la recogida de agua en una alberca para su uso en una huerta que allí se ubicaba cuando ocupaban el lugar los religiosos de la Orden de Santiago.¹⁹ Dicha ubicación, unido al hecho de que estuviera su superficie casi oculta del todo por una capa de tierra, ha propiciado sin duda que haya pasado inadvertida hasta la actualidad. Aunque el lienzo occidental de la alcazaba fue parcialmente reconstruido en los años cincuenta del pasado siglo (Figura 5), dicha obra no afectaría a la estela, que continuaría en su ubicación original de cuando fue levantada la fortificación islámica, encontrándose justo en la hilada por debajo de la obra de restauración ejecutada.



FIGURA 3. VISTA (PARCIAL) DE LA NORIA DEL SIGLO XVI Y LOCALIZACIÓN DE LA ESTELA FUNERARIA DE VOLESIA CELSA. Foto: Guadalupe Méndez Grande

Fue en el mes de diciembre de 2020, mientras se realizaban trabajos de limpieza en ese sector de la Alcazaba por parte de operarios del departamento de Conservación del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida (CCMM),

19. Moreno de Vargas, Bernabé: *Historia de la Ciudad de Mérida*, Madrid, 1633 (8ª edic., Mérida, 1992), p. 355. Agradecemos al Dr. Miguel Alba Calzado la noticia de esta información proporcionada por el historiador local emeritense del s. XVII.



FIGURA 4. VISTA AÉREA DE LA ALCAZABA DE MÉRIDA CON INDICACIÓN DEL LUGAR DEL HALLAZGO DE LA ESTELA FUNERARIA DE *VOLESIA CELSA*. Foto: Departamento de Documentación del CCMM

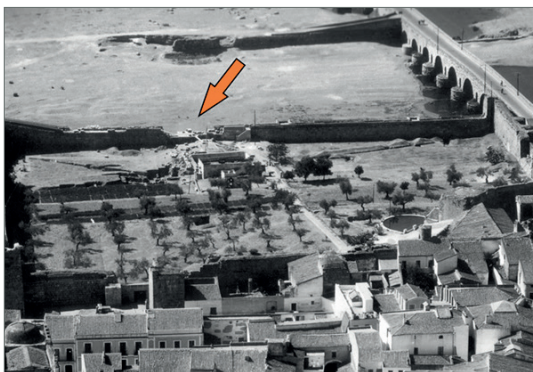


FIGURA 5. VISTA AÉREA DE LA ALCAZABA DE MÉRIDA EN 1953 CON INDICACIÓN DE LA PARTE DE MURALLA EN RECONSTRUCCIÓN. Foto: Archivo Histórico Municipal de Mérida



FIGURA 6. ESTELA FUNERARIA DE *VOLESIA CELSA* TAL COMO SE ENCUENTRA EN SU UBICACIÓN ACTUAL. Foto: Luis Á. Hidalgo Martín

cuando pudo descubrirse la completa visión de la pieza. Hoy se identifica con el número de inventario 13002-7 del propio Consorcio (Figura 6).

Mide 95 cm de altura y 53 cm de anchura. No es posible determinar su grosor porque la pieza se encuentra adosada completamente a la fábrica del muro mencionado. Posiblemente se haya conservado el monumento completo tal como debió ser en su estado original, aunque no se puede descartar que hubiera sido recortado por abajo antes de acomodarse a su último destino. La cara frontal, única visible, ha llegado en muy buen estado, manteniendo el surco de las letras



FIGURA 7. VISTA DE LA ESTELA FUNERARIA DE *VOLESIA CELSA* A LA QUE SE LE HA APLICADO RETOQUE FOTOGRÁFICO. Foto: Bruno Franco Moreno

su marcada incisión (Figura 7). Sólo la I de la primera línea ha perdido buena parte de su relieve por el desgaste superficial de la piedra, pero aun así conserva totalmente su pie inferior.

Morfológicamente se trata de una estela de granito, de grano compacto de tamaño medio-grueso y tonalidad gris, con cabecera semicircular exenta y totalmente lisa, desprovista de cualquier elemento decorativo. Tipológicamente por tanto puede clasificarse entre las estelas de la colonia emeritense del Tipo IA, según Edmondson²⁰ e Hidalgo Martín *et alii*.²¹

El campo epigráfico, con una altura de 30 cm y una anchura de 53, sin marco, se grabó en la parte superior de una de las caras anchas de la estela, por lo que resulta un *vacat* inferior de 35,5 cm. Las dos últimas líneas –donde se inscribieron las fórmulas funerarias– están bien centradas,

en cambio la primera está desplazada a la izquierda y la segunda a la derecha. La altura de las letras de estas dos primeras líneas fluctúa entre los 5 y 6 cm y el módulo de las dos últimas es más uniforme, de 6 cm. Las letras son capitales cuadradas y las interpunciones circulares.

Texto:

VOLESIA ◦ Q ◦ F

CELSA ◦ AN ◦ IIII

H ◦ S ◦ E

S ◦ T ◦ T ◦ L

Lectura:

Volesia ◦ *Q(uinti)* ◦ *f(ilia)*

Celsa ◦ *an(norum)* ◦ *IIII*

h(ic) ◦ *s(ita)* ◦ *e(st)*

s(it) ◦ *t(ibi)* ◦ *t(erra)* ◦ *l(evis)*

«Volesia Celsa, hija de Quinto, de 4 años, aquí yace. Que la tierra te sea ligera».

20. Edmondson, Jonathan: «Granite Funerary Stelae from Augusta Emerita», *Monografías Emeritenses*, 9, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2006, pp. 25-30.

21. Hidalgo Martín, Luis Ángel, *et alii*: «Nueva epigrafía funeraria de Augusta Emerita (NEFAE). *Tituli sepulcrales* urbanos (ss. I-VII) y su contexto arqueológico», *Memoria. Monografías Arqueológicas de Mérida*, 1, Mérida, Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, 2019, pp. 52-56.

Se puede fechar este monumento epigráfico en la segunda mitad del siglo I d.C., por las fórmulas finales y la ausencia de las iniciales funerario-votivas *DMS* en el encabezamiento.

El epitafio recuerda a una niña fallecida prematuramente, con tan solo cuatro años edad, víctima por tanto de una *mors inmatura* y *acerba*.²² En torno a otros cincuenta *infantes* (niños o niñas de hasta doce años) difuntos hemos podido recopilar hasta la fecha entre los varios centenares de inscripciones funerarias emeritenses de época romana que se conservan. De estos cincuenta individuos solamente registramos otros tres fallecidos también a la corta edad de cuatro años.²³

La onomástica de la joven difunta, compuesta de *duo nomina* y filiación –por consiguiente, de condición *ingenua*–, resulta de sumo interés especialmente por la rareza de su *nomen gentile*, *Volesia*. Tanto en su forma masculina, *Volesius*, como femenina, *Volesia* (sic), sólo era conocido hasta hoy por unas pocas inscripciones de Italia, concretamente seis, la mitad de ellas concentradas en Verona y el resto procedentes de Florencia, Roma y Oricola-Carsoli respectivamente.²⁴ En cambio su variante fonética *Volusius/Volusia* estuvo muy extendida en Italia y en otras provincias del Imperio, conociendo no obstante en la península ibérica sólo unos pocos testimonios.²⁵ Tienen su origen ambas formas onomásticas en el *praenomen* arcaico *Volesus/Volusus* que fue tomado a su vez del nombre del fundador legendario de la *gens Valeria*. Así, algunos *Valerii* en época republicana lo llegaron a adoptar primero como *praenomen* y finalmente otros también como cognomen.²⁶ En Mérida contamos con otra mujer cuyo *nomen Volosinia* es una forma derivada, también muy infrecuente, del *gentilicium Volusia*. Se trata de *Volosinia Secundina*, que figura en una gran placa funeraria de la segunda mitad del siglo I d.C. como la difunta esposa del liberto y augustal Lucio Postumio Apolonio, oriundo de la vecina *Norba*.²⁷

Todo apunta a que nos encontraríamos ante un nuevo caso de los llamados «fósiles onomásticos» o «fósiles gentilicios», es decir, de un *nomen* de origen itálico poco o nada presente en otras provincias, especialmente en Lusitania donde no conocíamos ningún otro individuo con este *gentilicium Volesius/Volusius*. Muy

22. Para todo este tema véase Silva, Filipa C.: «Una mirada bioantropológica sobre el *funus acerbum*: El caso de *Augusta Emerita* en época altoimperial», *Anas*, 31-32 (2018-2019), pp. 184-188, con abundante bibliografía; y más recientemente, Andújar Suárez, A., y Blázquez Cerrato, C.: «*Mors inmatura extra loca sepulturae*: enterramientos infantiles en Hispania en áreas no funerarias», en Ruiz Osuna, A.B. (coord.): «Morir en Hispania: novedades en topografía, arquitectura, rituales y prácticas funerarias. Actas», *SPAL Monografías Arqueología*, 37, Universidad de Sevilla, 2021, pp. 411-428.

23. Son *Barbatia T. f. Placida* (EE VIII 53 = CILAE 399), *Papirius Modestus* (AE 1971, 145 = CILAE 670) y *Aurelia Haretusa* (AE 2004, 723 = HEP 13, 2003/04, 171).

24. De Verona: HD033560 = EDR093859, 1-30 d.C.; *CIL* V 3844 = EDR142944, 1-50 d.C.; EDR085129, s. II d.C. De Florencia: *CIL* XI 6696,2 = *CIL* I² 2383. De Roma: *CIL* VI 1327 = *CIL* I², p. 202, n. XLII = EDR109206, 27 a.C.-14 d.C. De Oricola-Carsoli: *CIL* IX 8140 = AE 2006, 393, s. II d.C.

25. En *Tarraco* (*CIL* II²/14, 1709), Écija (*CIL* II²/5, 1254 y tal vez 1200 y 1315) y Villanueva del Duque, Córdoba (HEP 7, 1997, 308).

26. Cf. Chase, G.D.: «The Origin of Roman Praenomina», *Harvard Studies in Classical Philology*, 8 (1897), pp. 147-148.

27. Ver HEP 7, 1997, 125 = CILAE 676.



FIGURA 8. VISTA PARCIAL, DESDE LA CALLE GRACIANO, DE LA FACHADA EXTERIOR ORIENTAL DE LA ALCAZABA DE MÉRIDA, CON LA ESTELA FUNERARIA DE LOS *SEXTICII* ARRIBA. Foto: Luis Á. Hidalgo Martín

probablemente su portadora, *Volesia Celsa*, fuera descendiente directa de alguno de los numerosos emigrantes itálicos que se asentaron en la capital lusitana en sus primeras décadas.²⁸

A su vez la forma femenina del cognomen *Celsa*, frecuente en Roma y algunas provincias,²⁹ escasea en la península ibérica, con tan solo otros tres testimonios hasta ahora, todos ellos en la Bética.³⁰ Más atestiguada por toda Hispania está su forma masculina *Celsus*,³¹ con un individuo llamado así (*Celsus Saeri f.*) en un ara de mármol encontrada dentro de los límites del antiguo *ager Emeritensis*, concretamente en el actual término municipal de Palomas.³² En el núcleo urbano de la capital lusitana constituye el primer testimonio conocido de este cognomen.

Esta estela se suma a otras estelas funerarias de granito romanas bien conocidas, y estudiadas, que fueron reutilizadas en la

construcción de los muros de la Alcazaba emeritense, tanto en los de su fachada interior y exterior como en el relleno de los mismos.³³ Muchas de ellas fueron rescatadas de allí durante los trabajos de restauración y consolidación de los muros de la Alcazaba acometidos entre los años 1968 y 1975 a cargo de J. Menéndez-Pidal,³⁴ al igual que ocurrió con otros monumentos inscritos como *cupae* y bloques graníticos, reutilizados también en la misma fábrica. Para algunas de estas piezas su destino fue la sede del Museo Arqueológico de Mérida (actual MNAR), sin embargo otras permanecieron diseminadas a la intemperie dentro del mismo

28. Cf. Navarro Caballero, Milagros: «Notas sobre algunos gentilicios romanos de Lusitania: una propuesta metodológica acerca de la emigración itálica», en Gorges, Jean-Gerard, y Nogales Basarrate, Trinidad (eds.): *Sociedad y cultura en Lusitania romana. IV Mesa Redonda Internacional sobre Lusitania romana. Actas*, Mérida, 2000, pp. 282-285; Navarro Caballero, Milagros, y Ramírez Sádaba, José Luis (eds.): *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Mérida-Burdeos, 2003, p. 409; Edmondson, Jonathan: *op. cit.* p. 115.

29. Vid. Kajanto, Iirio: «The Latin Cognomina», *Commentationes Humanarum Litterarum* XXXVI 2, Roma, Societas Scientiarum Fennica – Giorgio Bretschneider, 1982, p. 230.

30. Ver *CIL* II 1699, 1978 y 2290.

31. Vid. Abascal Palazón, Juan Manuel: «Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania», *Anejos de Antigüedad y Cristianismo*, 2, Murcia, Universidad de Murcia, 1994, p. 323.

32. Ver *CMBad* 1623 = *CILAE* 2064.

33. Cf. Edmondson, Jonathan: *op. cit.* p. 61.

34. Menéndez-Pidal Álvarez, J.: «Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses», *Augusta Emerita: Simposio Internacional Conmemorativo del Bimilenario de Mérida. Actas*, Madrid, 1976, pp. 202-203.

recinto de la Alcazaba. En la actualidad todavía un importante conjunto de ellas sigue allí; aunque algunas de esas estelas y *cupae* fueron reubicadas en la primera década del presente siglo por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida en el Centro de Interpretación del Mundo Funerario de «Los Columbarios» para formar parte de su exposición permanente.³⁵

Como en el caso de la estela de *Volesia Celsa*, todavía hoy se conservan otras dos estelas funerarias de época romana formando parte de la fábrica de uno de los muros de la Alcazaba, concretamente del exterior de la fachada oriental que corre paralela a la actual calle Graciano. Se ocalizan ambas, dispuestas en posición horizontal, en la cuarta fila de bloques desde la parte superior de la pared, próximas al edificio actual sede de la Presidencia de la Junta de Extremadura construido sobre el antiguo Conventual Santiaguista. La conocida como estela de los *Sexticii*³⁶ es fácilmente identificable por su gran tamaño y buen estado de conservación, con su epígrafe y una roseta de ocho pétalos dentro de un marco circular, prácticamente completos (Figura 8). Sin embargo la otra estela, que conmemora a un tal *L. Valerius Proculus*,³⁷ es mucho más difícil de identificar porque de su decoración –una roseta de doce pétalos en su cabecera– e inscripción original ya no queda nada.

CONCLUSIONES

En definitiva, la Alcazaba de Mérida se construyó con una gran variedad de materiales procedentes de construcciones anteriores romanas o visigodas, públicas o privadas, algunas identificables y otras anónimas. Pero ella también paso a formar parte de ese proceso de expolio que caracteriza a las ciudades con una ocupación y una historia tan extensa y dinámica. La Alcazaba sirvió igualmente como cantera para otras edificaciones y los materiales exhumados durante sus excavaciones pasaron a formar parte de distintas construcciones de la ciudad.³⁸

Por otra parte, con el descubrimiento de esta nueva estela funeraria en el solar emeritense se da un paso más en el conocimiento de la sociedad local de la segunda mitad del siglo I d.C. Sabemos ahora de la existencia de otra *puella*,

35. Una buena muestra de estas *cupae*, tanto de las que se encuentran aún en la Alcazaba como de las que se han desplazado a «Los Columbarios», puede consultarse en Hidalgo Martín, Luis Ángel, *et alii*: *op. cit.* pp. 67-69 y 461-491. Para una puesta al día de las *cupae* emeritenses, véase Nogales Basarrate, Trinidad, Ramírez Sádaba, José Luis, y Murciano Calles, José M^a: «Las *cupae* del territorium Emeritense», en Andreu Pintado, Javier (ed.): *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso y tipología. Actas*, Tudela, UNED, 2012, pp. 349-368; así como más recientemente Murciano Calles, José M^a: *op. cit.* pp. 267-279. Y una visión panorámica de este particular hito funerario en la península ibérica se puede seguir en Tupman, Charlotte: «The 'cupae' of the Hispaniae: distribution, origins and functions», en Andreu Pintado, Javier (ed.): *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso y tipología. Actas*, Tudela, UNED, 2012, pp. 3-25, y el resto de contribuciones del mismo volumen. Para las estelas de granito de *Augusta Emerita* la obra de referencia sigue siendo la monografía de J. Edmondson *Granite Funerary Stelae from Augusta Emerita* (2006).

36. Ver *CIL* II 591 = *CILAE* 8. También en Edmondson, Jonathan: *op. cit.* pp. 186-189, n° 44 & Plates XXVIB & XXXVIII.

37. Ver *CMBad* 950 = *CILAE* 9. También en *Idem* pp. 149-151, n° 17 & Plate XIa, c.

38. Franco Moreno, Bruno, Márquez Pérez, Juana, y Mateos Cruz, Pedro: *op. cit.* p. 102.

que sobrevivió en este caso solo hasta los cuatro años de edad, y que se suma a la nómina nada despreciable conocida de *infantes* (de 0 a 12 años) fallecidos en la colonia. Igualmente, de acuerdo a su onomástica sabemos que perteneció a una familia libre, cuyos orígenes bien pudieran encontrarse en algún lugar del centro-norte de la península itálica, como el de muchos otros inmigrantes llegados a *Augusta Emerita* en las primeras décadas desde su fundación. En este sentido el *nomen gentile* de la difunta, *Volesia*, constituye por el momento un hápax en la epigrafía tanto local como provincial lusitana; y como variante gráfica de su doblete *Volusius/Volusia* también en la epigrafía peninsular y extrapeninsular, excepción hecha de media docena de testimonios en Italia.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal Palazón, Juan Manuel: «Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania», *Anejos de Antigüedad y Cristianismo*, 2, Murcia, Universidad de Murcia, 1994.
AE = L'Année Épigraphique, Paris, 1889-2019.
- Andreu Pintado, Javier (ed.): *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso y tipología*, Tudela, UNED, 2012.
- Andújar Suárez, A., y Blázquez Cerrato, C.: «*Mors inmatura extra loca sepulturae*: enterramientos infantiles en Hispania en áreas no funerarias», en Ruiz Osuna, A.B. (coord.): «Morir en Hispania: novedades en topografía, arquitectura, rituales y prácticas funerarias. Actas», *SPAL Monografías Arqueología*, 37, Universidad de Sevilla, 2021, pp. 411-428.
- Barceló, Carmen: «Las inscripciones omeyas de la Alcazaba de Mérida», *Arqueología y territorio medieval*, 11-1 (2004), pp. 59-78.
- Canto, Alicia M.^a: «Fuentes árabes para la Mérida romana», en Valdés, Fernando, y Velázquez, Agustín (eds.): «La islamización de la Extremadura romana», *Cuadernos Emeritenses*, 17, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2001, pp. 9-86.
- Chase, G.D.: «The Origin of Roman Praenomina», *Harvard Studies in Classical Philology*, 8 (1897), pp. 103-184. <https://archive.org/details/jstor-310491/page/n15/mode/2up>
- CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlin, 1863-2022.
- CILAE = *Corpus Inscriptionum Latinarum, Augusta Emeritae* (Directorio de inscripciones latinas de Mérida). Universidad de Alcalá. <https://cil2digital.web.uah.es/>
- CMBad = Mérida, José Ramón: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*, Madrid, 1925.
- Edmondson, Jonathan: «Granite Funerary Stelae from Augusta Emerita», *Monografías Emeritenses*, 9, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2006.
- EDR = Epigraphic Database Roma. <http://www.edr-edr.it/default/index.php>
- EE VIII = Hübner, Emil: «Additamenta nova ad corporis vol. II», en *Ephemeris Epigraphica: Corporis Inscriptionum Latinarum Supplementum*, vol. VIII, Berlin, 1899, pp. 351-528.
- Feijoo Martínez, Santiago, y Alba Calzado, Miguel: «El sentido de la Alcazaba emiral de Mérida: su aljibe, mezquita y torre de señales», *Excavaciones Arqueológicas en Mérida 2002, Memoria*, 8 (2005), pp. 565-586.
- Feijoo Martínez, Santiago, y Alba Calzado, Miguel: «Nueva lectura arqueológica del Aljibe y la Alcazaba de Mérida», en *Al-Andalus. Espaço de mudança, Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais. Seminário Internacional Homenagem a Juan Zozaya Stabel-Hansen*. Actas, Mértola. 2006, pp. 161-170.
- Franco Moreno, Bruno: «Historiografía islámica sobre reutilización de elementos arquitectónicos en la Mérida andalusí», en Mateos Cruz, Pedro, y Morán Sánchez, Carlos J. (eds.), «*Exemplum et Spolia*. La reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas. Actas», *Mytra*, 7, Vol. II, Mérida, 2020, pp. 653-662.
- Franco Moreno, Bruno, Márquez Pérez, Juana, y Mateos Cruz, Pedro: «La Alcazaba de Mérida. La reutilización de materiales romanos y de época visigoda», en Mateos Cruz, Pedro, y Morán Sánchez, Carlos J. (eds.), «*Exemplum et Spolia*. La reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas. Actas», *Mytra*, 7, Vol. II, Mérida, 2020, pp. 95-104.
- HD = Epigraphic Database Heidelberg. <https://edh.ub.uni-heidelberg.de/home>
- HEp = *Hispania Epigraphica*, Madrid, Universidad Complutense, 1989-2015.

- Hernández Giménez, F.: «The Alcazaba of Mérida», en K.A.C. Creswell (ed.): *A Short Account of Early Muslim Architecture*, T. II, Oxford, 1940, pp. 197-205.
- Hidalgo Martín, Luis Ángel, et alii: «Nueva epigrafía funeraria de Augusta Emerita (NEFAE). *Tituli sepulcrales* urbanos (ss. I-VII) y su contexto arqueológico», *Memoria. Monografías Arqueológicas de Mérida*, 1, Mérida, Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, 2019.
- Ibn Hayyān al Andalusí: *Crónica del califa Abdarraḥman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente, Zaragoza, Anubar, 1981.
- Kajanto, Iirio: «The Latin Cognomina», *Commentationes Humanarum Litterarum* XXXVI 2, Roma, Societas Scientiarum Fennica – Giorgio Bretschneider, 1982.
- Lévi-Provençal, Évariste: *La Péninsule Ibérique au Moyen Age d'après le Kitāb ar-Rawḍ al-mi'tār fi ḥabar al-aḳṭār d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Ḥimyārī*, E.J. Brill, Leiden, 1938.
- Marçais, G.: *La arquitectura musulmana de Occidente*, Paris, 1954.
- Menéndez-Pidal Álvarez, J.: «Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses», *Augusta Emerita: Simposio Internacional Conmemorativo del Bimilenario de Mérida*. Actas, Madrid, 1976, pp. 199-216.
- Moreno de Vargas, Bernabé: *Historia de la Ciudad de Mérida*, Madrid, 1633 (8ª edic., Mérida, 1992).
- Murciano Calles, José Mª: «Monumenta. Tipología monumental funeraria en Augusta Emerita. Origen y desarrollo entre los siglos I a.C. y IV d.C.», *Monografías Emeritenses*, 12, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2019.
- Navarro Caballero, Milagros: «Notas sobre algunos gentilicios romanos de Lusitania: una propuesta metodológica acerca de la emigración itálica», en Gorges, Jean-Gerard, y Nogales Basarrate, Trinidad (eds.): *Sociedad y cultura en Lusitania romana. IV Mesa Redonda Internacional sobre Lusitania romana*. Actas, Mérida, 2000, pp. 281-297.
- Navarro Caballero, Milagros, y Ramírez Sádaba, José Luis (eds.): *Atlas antropológico de la Lusitania romana*, Mérida-Burdeos, 2003.
- Nogales Basarrate, Trinidad, Ramírez Sádaba, José Luis, y Murciano Calles, José M.ª: «Las cupae del territorium Emeritense», en Andreu Pintado, Javier (ed.): *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso y tipología*. Actas, Tudela, UNED, 2012, pp. 349-368.
- Ramírez Sádaba, José Luis: «Catálogo de las inscripciones imperiales de Augusta Emerita», *Cuadernos Emeritenses*, 21, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2003.
- Silva, Filipa C.: «Una mirada bioantropológica sobre el *funus acerbum*: El caso de Augusta Emerita en época altoimperial», *Anas*, 31-32 (2018-2019), pp. 183-200.
- Soler del Campo, Á., y Zozaya Stabel-Hansen, J.: «Castillos omeyas de planta cuadrada: su relación funcional», *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española* (Oviedo, 1989), vol. II, Madrid, 1992, pp. 265-274.
- Stylov, Armin U., y Ventura Villanueva, Ángel: «Las inscripciones con *litterae aureae* en la Hispania Ulterior (Baetica et Lusitania), aspectos técnicos», en López Vilar, J. (coord.): *Tarraco Biennal: 1er Congrès Internacional d'Arqueologia i Món Antic. Govern i societat a la Hispània Romana: Novetats epigràfiques. Homenatge a Géza Alföldy*. Actes, Tarragona, 2013, pp. 301-339.
- Tupman, Charlotte: «The 'cupae' of the Hispaniae: distribution, origins and functions», en Andreu Pintado, Javier (ed.): *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso y tipología*. Actas, Tudela, UNED, 2012, pp. 3-25.
- Valdés Fernández, Fernando: «Arqueología de al-Andalus, de la conquista árabe a la extinción de las primeras taifas», en *El fallido intento de un estado hispánico musulmán (711-1085)*, *Historia General de España y América*, Tomo III, Madrid, Rialp, 1988, pp. 549-554.

Valdés Fernández, Fernando: «La fortificación islámica en Extremadura. Resultados provisionales de los trabajos en las Alcazabas de Mérida, Badajoz y Trujillo y en la cerca urbana de Cáceres», *Extremadura Arqueológica*, 2 (1991), pp. 547-559.

Valdés Fernández, Fernando: «El *propugnaculum* de Mérida y la tradición arquitectónica bizantina en al-Andalus», *Revista de Estudios Extremeños*, 52, Tomo II (1996), pp. 463-485.

